

# Mes del Seminario



LA VOCACIÓN AL SACERDOCIO  
ES UNA CHISPA QUE SE ENCIENDE ENTRE TODOS



“El **Seminario** debe ser **una escuela del Evangelio** donde se viva la experiencia que los Apóstoles vivieron con Jesús al ser llamados por Él, con el fin de formarlos y luego enviarlos a anunciar la Buena Nueva por los rincones del mundo” (Juan Pablo II).

La **tarea de la formación** de los futuros sacerdotes es un **desafío** que exige la **respuesta comunitaria** que necesita:

Seminario  
Mayor

Numeralia


- \* Introdutorio 2
- \* Filosofía 5
- \* Teología 10
- \* Ministros 2

Total

\* 19 Seminaristas

\* 5 Formadores

 De la vivencia de fe en las familias católicas.

 Del testimonio y acción pastoral de los sacerdotes en las comunidades.

 De la respuesta personal y decidida de jóvenes al llamado de Dios.

 De la búsqueda y el deseo de servir a las comunidades al estilo de Jesús.

 De la fe y la religiosidad de los pueblos

 Del acompañamiento cercano de los sacerdotes y formadores del Seminario.

Encendamos, desde el seno de nuestras familias y comunidades, la chispa de la vocación al sacerdocio en las nuevas generaciones.

# La Semilla de la palabra



HOJA  
DOMINICAL  
La Ascensión del Señor

## Ascensión y misión

El texto de San Marcos nos habla de la Ascensión de Jesús, la cual está unida a la tarea de evangelizar: «*Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura*». La Ascensión no es alejamiento o simple despedida, sino el comienzo de una nueva presencia del Señor. En el Evangelio está vinculada al comienzo de la actividad evangelizadora universal de los discípulos. Ascensión y misión aparecen estrechamente unidas.



La ausencia física del Señor abre un tiempo nuevo: el tiempo de la comunidad de discípulos, el tiempo del testimonio. Esto implica para los discípulos crecer en la fe, salir a llevar la Buena Nueva y realizar signos liberadores en favor de los demás, especialmente los que sufren. En la misión no irán solos, pues Jesús Resucitado seguirá cooperando activamente en su caminar.

De la Ascensión surge el aliento para evangelizar y las tareas son claras y concretas: «*Arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y estos quedarán sanos*». Estas tareas son para los discípulos compromiso por una vida más fraterna y esfuerzo en la construcción de un mundo nuevo.

Jesús también nos envía hoy a continuar su proyecto. Nos envía a proclamar y concretizar la Buena Noticia. Nos envía porque confía en nosotros, por eso nos concede esta responsabilidad. Nos envía porque la tarea de hacer presente su Reino de paz, justicia y amor es permanente.

Salmo Responsorial  
(Salmo 46)

**R/. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya**

**Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. R/.**

**Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono.**

**Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. R/.**

**Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. R/.**



**Aclamación antes del Evangelio**

(Mt. 28, 19-20)

**R/. Aleluya, aleluya.**

**Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, dice el Señor, y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.**

**R/. Aleluya, aleluya.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(1, 1-11)

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(4, 1-13)

**H**ermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el Espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. Por eso dice la Escritura: *Subiendo a las alturas, llevó consigo a*

*los cautivos y dio dones a los hombres. ¿Y qué quiere decir “subió?” Que primero bajó a lo profundo de la tierra”. Y el que bajó es el mismo que subió a lo más alto de los cielos, para llenarlo todo.*

Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Marcos

(16, 15-20)

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”. El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían.

**Palabra del Señor.**

**R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**